

# El pollo cinéfilo

Por Marco Antonio Santiago

Para Elena

## Gene Hackman, in memoriam

Apenas unos días antes de la ceremonia de entrega de los premios de la academia, el mundo del cine se cimbró con el impactante anuncio de la muerte de Gene Hackman. No mencionaré más detalles sobre su fallecimiento, ni el de su esposa, Betsy Arakawa, por respeto y porque estas líneas están dedicadas a celebrar la vida de uno de los mejores actores que Hollywood ha visto.

Nacido el 30 de enero de 1930, Hackman es uno de esos casos de actor tardío, que, hasta después de los 30 años, ni siquiera parecía imaginar dedicarse al cine (sirvió en el ejército, fue redactor, trabajó en radiodifusoras e hizo diversos trabajos de poca monta). Se inició en la actuación como muchos otros histriones, trabajando en obras teatrales antes de dar el salto al cine y la televisión. Su primer papel relevante fue en *Lilith* (1964), la última película del malogrado Robert Rossen (un verdadero autor devastado por la persecución McCartista). En este film compartirá créditos con Warren Beatty, quien lo recomendará para interpretar a su hermano en *Bonnie y Clyde* (Arthur Penn, 1967), papel que le ganará no sólo una nominación al Oscar (mejor actor de reparto), sino la atención de Hollywood, que, desde ese momento, lo mantendrá en la mira, como un actor camaleónico. Sin un tipo físico que lo encasillara, y una disposición que le permitía lo mismo interpretar héroes que villanos, protagonistas torturados por la obsesión o antagonistas violentos y despiadados.

De *Bonnie y Clyde* pasará por una intensa actividad en cine y televisión, y su siguiente éxito se dará con *Ese extraño, mi padre* (Gilbert Cates, 1970). Drama sobre la conflictiva relación entre un profesor neoyorkino y su imponente padre, de quien quiere emanciparse. Este trabajo le dará su segunda nominación a un premio de la Academia, aunque se dice que su relación con su coprotagonista, el veterano actor Melvyn Douglas, fue todo menos cordial (y que Hackman utilizó esta hostilidad real para dar fuerza a sus escenas). Un año después llegaría su consagración plena con *The French Connection* (William Friedkin, 1971), un drama policiaco duro y desesperanzador que se alzó con los premios principales en la entrega de Oscars de 1972: Película, Director, Guión, Edición y, por supuesto, Actuación principal para Hackman, en la piel del violento y ambiguo "Popeye" Doyle.

Luego vendrán otras tres décadas de carrera, donde nos dejará un puñado de películas memorables (y otros premios y nominaciones). Por mencionar las que a mí me parecen más destacadas, *La aventura del Poseidón* (Ronald Neame, 1972), continuadora de la tradición de películas de desastres, basada en la fórmula de catástrofes de toda índole, mezcladas con dramas personales y plagadas de

actores y actrices famosos, algunos en simples cameos. *La conversación* (Francis Ford Coppola, 1974), en plena época de paranoia por el espionaje (años de Watergate), nos presenta a un detective con una crisis de conciencia. *El espantapájaros* (Jerry Schatzberg, 1973), una "road movie" con Al Pacino como co-estrella, y que según declaraciones de Hackman, era su actuación favorita. *Superman The movie* (Richard Donner, 1978), donde encarnó al archienemigo del último hijo de Kriptón, Lex Luthor, iniciando una tradición mantenida hasta el día de hoy en películas basadas en comics (yo diría que al menos en las buenas... sí, te miro a ti, *The Marvels*, aunque te escondas detrás de *Liga de la justicia* de Snyder), que es colocar a un buen actor como antagonista.

Podría seguir por un buen rato. *Mississippi en llamas*, *Night Moves*, *Unforgiven* (esta última le mereció su segundo Oscar, tras haber rechazado el papel, e interpretarlo tras la insistencia del mismo Clint Eastwood). *Los excéntricos Tenenbaums* de Wes Anderson, que, se dice, fue uno de los rodajes más conflictivos de su carrera. Finalmente, se retiró del cine oficialmente en 2004, tras filmar *Tribunal en Fuga* y *Bienvenidos a Mooseport*. A partir de allí, se dedicaría a escribir novelas, a su afición por la arquitectura y al ciclismo.

Su partida física de este mundo, sirva para recordarlo como un actor competente, intenso y sutil a la vez. Y visitar o descubrir sus películas. Buen viaje, señor Hackman. Descanse en paz. Nos vemos en las películas.



Comentarios: [vanyacron@gmail.com](mailto:vanyacron@gmail.com),  
[@pollocinefilo](https://twitter.com/pollocinefilo)

Escucha al pollo cinéfilo en el podcast Toma Tres en Ivoox.